

tad la precisión de la información—se halla completamente desierta. Todos los almacenes han cerrado, no hay nadie en los hoteles, los ladrones requisan impunes los palacios abandonados a la mano de Dios! No es cierto que agrada y divierte la lectura de semejantes noticias al propio tiempo que uno se codea con la multitud que incesantemente recorre las grandes vías parisienses o se apiña en las puertas de las afamadas casas de comercio.

El bluff submarino

El 4 de Julio pues, celebró con cordialidad y afecto la fiesta franco-americana. La víspera un comunicado oficial nos decía que más de un millón de soldados estadounidenses había llegado ya y cada mes seguían llegando de 250 a 300 mil. Los submarinos alemanes alcanzaron a privarnos por todo, de la presencia y cooperación de menos de 300 soldados. Hoy, 11, los americanos han tomado parte en el despejo pero en unión con todos los aliados. Cuando todas las naciones en armas por la causa de la libertad y del derecho con sus respectivas banderas y representadas por contingentes seleccionados atravesaron las calles de París, la multitud inmensa y serena quiso presenciarlo todo a pesar de la lluvia.

El desfile

Las ovaciones! era de oír, pues las puntuaban las banderas de las naciones libertadoras al lado de las cuales tremolaban los estandartes de las holladas por el crimen y la felonía.

Grande es la causa por la cual peleamos: lo afirman los discursos pronunciados en tan memorable ocasión, entre otros el de Mr. Anton Dubost, Presidente del Senado que no vacila y trae a la memo-

El R. P. Juan B. Arnaud que en la actualidad prepara las VIAS a la colonización del Chingaza nos cuenta sus trabajos de exploración y principios de ejecución.

Esta carta escrita al correr de la pluma durante el escaso descanso que toma el R. P. tiene denotado interés y valía para que a pesar de su intimidad no la publicáramos en prensa.

San Alberto, Agosto 31 de 1918
Muy Reverendo Padre,

Al Caingaza, la maravilla de estas cordilleras, ahora sí lo conozco y lo hago conocer con entusiasmo. Como lo sabe S. R., dos veces subí el Chingaza para estudiar aquel punto que hasta la fecha fué el obstáculo invencible para la apertura del camino de Bogotá a Medina. Antes de emprender el trazado de

ria de sus oyentes el recuerdo de las Cruzadas; las Cruzadas que ayer, no más, eran para los Hijos de la Revolución el error y el crimen del gobierno teocrático medieval y en esta circunstancia es para los mismos el ideal de nuestra raza franca, el ejemplar por el cual se han de seguir las tropas de Foch.

Autoridades civiles y eclesiásticas

No quiero terminar sin señalar la presencia del Cardenal Amette entre Mr. Viviani y Mr. Lafferre, Ministro de Instrucción Pública quien aseguró respeto y libertad para todos los huérfanos adoptados por la nación. Mientras tanto allí en Montpellier, el venerable Obispo Cardenal de Cabrières, monarquista convencido, creía necesario y oportuno unirse a la celebración del 14 de Julio en este año de 1918. Al efecto, el Eminentísimo purpurado dirigió a sus diocesanos una sentida Carta Pastoral por medio de la cual daba cita a todos al pie de los altares. Bien pudimos decir que este 14 de Julio ha sido festivo y ocasión de un movimiento nacional hacia Dios, hacia el Cristo que ama a los Francos, hacia él que nos ha protegido siempre desde el principio de la guerra y nos ha de dar la victoria.

FRANÇOIS VEUILLOT

Ensayos secretos

Comunican de Boston:

"Se han efectuado los ensayos secretos del misterioso ingenio con el cual su inventor Garabed Giragossian extrae la energía del aire. Los resultados no se han hecho públicos y se ha enviado el correspondiente informe al Secretario del Interior.

El invento se ha ensayado en presencia de un Comité de hom-

este camino desde el Guatiquia hasta Fomeque necesitaba cerciorarme de las dificultades del Chingaza cuyo páramo tiene fama entre los más temibles y cuya vertiente es madre de tantos ríos. Suspendí por una semana el trabajo de la gran casa de la aldea, posada de primera clase para los automóviles del porvenir no lejano, y el lunes emprendí la correría proyectada desde el Guatiquia hasta Choachi acompañado de cuatro peones de los más guapos.

— Por una fina atención de la Virgen Santísima, pues era su semana y ella tenía que favorecer a uno de sus hijos en su ardua labor, los cinco días del viaje fueron de puro verano y los primeros desde Mayo. Fué nuestro viaje un paseo de veraneantes. La víspera de nuestra salida llovió todo el día y toda la noche; a nuestro regreso lo mismo. Puede decirse pues, que pasa-

bres de ciencia escogidos por el inventor, y que ha merecido la aprobación de la Secretaría del Interior. Las pruebas se llevaron a cabo, en tres horas, según estaba convenido con Giragossian.

La invención de esta máquina envuelve una fuente universal de energía que la concentra y la transforma en trabajo mecánico. Esta conversión de energía produce una fuerza directa. El costo de operar la máquina depende únicamente de la depreciación de la maquinaria, y no existe el problema del combustible. La capacidad de la máquina es meramente una cuestión del dibujo del ingenio.

Giragossian es armenio de nacimiento, y se ha dado perfectamente por satisfecho de las demostraciones que se le han dispensado.

Los hombres de ciencia han dedicado mucho tiempo a cambiar ideas con Giragossian sobre la teoría fundamental, y se informa que el invento es un hecho admitido y queda también aceptado que en manera alguna se ha olvidado la ley natural habiéndose observado que su aplicación constituye un gran principio.

Guerra Europea

RESUMEN DE TELEGRAMAS

Martes 3—Avance británico por Peronne hacia Saint Quentin. En su avance capturan a Maurepas.

Los alemanes siguen retrocediendo. El empuje aliado es arrollador.

La salud del Kaiser se ha mejorado. ¡Ojalá le sea dado ver el fin y complemento de la obra por él iniciada!

Los ingleses cruzan la línea de Hindenburg a pesar de la expuesta resistencia de los alemanes. Los aliados se acercan a Cambrai.

Numerosos convoyes alemanes se mueven por entre las nubes.

El lunes, después del desayuno, entramos en la capilla para solicitar la protección celeste y cantar una salve. Animados todos de la misma resolución, la de atravesar la cordillera de cualquier modo, emprendimos la subida, entre barro, raíces, palos y troncos, seguidos de las últimas nubes de la tempestad de la noche.

Por la trocha, que el año pasado había trazado, subimos a buen paso.

Las nubes se alzaban de los valles, dejando despejadas todas las cordilleras. A los 2,500 metros de altura saludamos al inmenso Llano que se extendía iluminado en la lejanía. Si Dios nos favorece, ¡qué será del pan o a tan deseado, contemplado desde las cumbres altísimas de la Puerta del nuevo mundo! Desde los 3,500 metros caminamos muy despacio, trepando de piedras en piedras, de rocas en